

**EDITORIAL**

Bienvenidas y bienvenidos a un nuevo número de *Dar a Leer Revista de Educación Literaria*, una querida publicación que como ustedes saben se originó como una propuesta e inquietud de docentes y graduados que cursaron la Especialización en Educación Literaria y algunos que aun hoy están transitando la Maestría. Inicio esta editorial recordando este dato porque hoy tenemos una gran noticia: el Consejo Superior de la UNCO ha aprobado la implementación de la Maestría en su modalidad virtual Esa era nuestra aspiración porque queremos llegar a otros territorios y así fortalecer la producción de conocimiento sobre este tema que nos convoca y que ha dado lugar a esta querida publicación.

Esta noticia no hace mas que alentarnos a seguir dialogando con ustedes, nuestros graduados, docentes, escritores, lectores que tan generosamente nos han seguido y han colaborado para que hoy podamos contar con el número 8, y al mismo tiempo podamos cumplir cuatro años.

En esta oportunidad se encontrarán con algunas novedades en la que venimos trabajando hace un tiempo y podemos nuclear en tres grandes ejes. Por un lado, el rol de la universidad y particularmente del CURZA en la región, las expectativas, las políticas de articulación entre lo académico, la investigación y la extensión, o como bien dice la profesora Alba Eterovich en dialogo con Patricia Millanta

“Hay un interés en formar a los estudiantes del seminario desde la perspectiva de taller de educación popular. En el marco del seminario me parece importante que quienes estudian tengan los conocimientos que le permitan distinguir cuándo se trata de un taller desde la educación popular, desde la Comunicación/Educación, y cuando una propuesta conductista. La perspectiva de las personas que participan, el interés por partir de su mundo cultural, la construcción grupal, son algunos de los aspectos en los que hacemos foco. Entonces me parece importante que el profesor pueda tener elementos para distinguir estos aspectos.”

Por otro lado, el valor de la literatura regional y sobre todo su publicación, difusión y lectura. En este sentido encontrarán el relato de una experiencia de participación en la

2da FERIA de Autoras y Autores de la Patagonia, desarrollada en Río Gallegos. Natalia Puertas, miembro de nuestro Comité editorial fue invitada a participar y nos cuenta detalles de un encuentro al que nos honra poder referirnos en nuestra Revista, porque como Natalia dice en su relato

“El evento fue producto de un trabajo colaborativo y mancomunado entre las provincias demostrando así que las perspectivas colectivas de la región patagónica, no solo son posibles, sino que intensifican el posicionamiento político en mapa federal de la promoción de la lectura literaria nacional. “

Además, en la sección “Lecturas”, hemos contado en esta oportunidad con la generosa participación de escritoras de nuestra región. Mayena Cambarieri y Blanca Godoy. A ellas muchas gracias por permitirnos ser parte de su “oficio” y de su “Literatura”.

Un tercer aspecto que nos convoca como un tema transversal a distintas formaciones culturales es la lectura desde la perspectiva de género. En este número Yesica Moller, con su experticia sobre las artes realiza una innovadora lectura de “Calladita te ves más bonita” (2011) y “Las muchachas feministas” (2012) perteneciente a la serie “Costurera” Impresión sobre lienzo bordado a mano de Viviana Debicki. Su contribución es un claro ejemplo de la correspondencia entre “modos de ver y modos de leer” que Josefina Ludmer, muy tempranamente halló en los años 80. Al mismo tiempo, su análisis y sus palabras ubican claramente nuestro interés en la cuestión del género:

“...las nuevas formas de representación o proyección de la identidad en el retrato producen nuevos sentidos que cuestionan nuevos saberes e imaginarios sociales referidos al miedo que las mujeres han atravesado o atraviesan. Es a partir de esta idea, que se implementa un procedimiento de lectura que establece una articulación entre un entonces y un ahora que permita responder al interrogante ¿Dónde se hace perceptible el miedo?”

Esa relación modos de ver modos de leer se explicita en otro artículo de este número, que podemos decir ha sido escrito por una joven recientemente graduada que ya ejerce su profesión, y seguramente llevará estos modos de leer a sus aulas. Vanesa Cirasa no ha permitido publicar su trabajo sobre algunas novelas de Claudia Piñeiro su propósito es, según dice, leer

“...imaginarios instituyentes que producen nuevas significaciones a partir de las variaciones de los roles que impactan en la conformación de las instituciones y socavan el pensamiento patriarcal.”

Próposito ampliamente cumplido y que abre un sinnúmero de posibilidades para seguir leyendo la literatura desde la perspectiva de género, de manera que podamos provocar “fisuras culturales” como dijera alguna vez Sylvia Molloy.

Como docentes, como agentes culturales, en cualquiera de los roles en los que nos ponemos en contacto con la educación literaria compartimos preocupaciones acerca de cómo leer y también qué leer, más aún si el destinatario de nuestra tarea son los jóvenes. Con esto horizonte, Gisela Koop, nos comparte su lectura de tres novelas de Horacio Comvertini. Es un material muy rico porque articula dos aspectos que inscriben el gusto de sus destinatarios: puede ser considerada literatura juvenil y también responde a las características del género policial, consecuentemente como dice Gisela en su presentación:

“La trama policial y la violencia están presente en las tres obras a partir de un lenguaje cercano a los lectores, además se abordan tópicos adolescentes que despertarán el interés de los más jóvenes.”

Esperamos mantener siempre este diálogo sobre lo que nos interesa tanto, la educación, los jóvenes y sus gustos, la enseñanza, la lectura, la escritura y sobre la literatura y el arte.